

## **Lección 23 – FIEL Y PRUDENTE EN LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS**

¿Cuál es el propósito de la mayordomía y qué papel juega en la educación cristiana? Con relación a la primera pregunta, diré que su objetivo es ayudarnos a forjar una filosofía de vida basada en una cosmovisión bíblica, donde Dios es el único y absoluto dueño de todo, y nosotros sus administradores.

Con relación a la segunda pregunta, a mi modo de ver, la mayordomía es a la educación de nuestros hijos lo que la columna vertebral es al cuerpo: una especie de herramienta divina provista con el propósito de darles estructura y ayudarlos a forjar principios de vida. Cada mayordomo actúa en función de su visión particular de la vida, la cual no aparece por arte de magia, sino que se construye a partir de una serie de interacciones que, por lo general, se dan en contextos tan variados como el hogar, la iglesia, la escuela, el barrio, los clubes, las redes sociales y otros lugares frecuentados.

Por otro lado, debemos recordar que el propósito básico de la educación no es simplemente proveer conocimientos, sino transformar vidas. Por eso, Elena G. de White afirma: “La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero”.<sup>1</sup>

A la luz de lo planteado, la mejor educación es la que integra el precepto y el ejemplo, y la mayordomía se estructura precisamente en ese sentido. Cualquiera puede pretender amar a Dios; sin embargo, la mayordomía nos da un espacio para sustentar con hechos lo que profesamos.

La educación según el ideal de Dios enseña al niño quién es, de dónde viene y hacia dónde va, y lo equipa para vivir una vida con

propósito. Una vez que el niño reconoce que es una criatura de Dios, hecha a su imagen, puede comprender claramente por qué se espera de él un código de ética congruente con su origen. Desde esta metanarrativa, el mentor integrará todos los demás valores. Por tanto, será fácil enseñar al niño a reconocer los derechos de Dios sobre él, y la obediencia tomará una nueva dimensión. La necesidad de cuidar el cuerpo, desarrollar sus dones, administrar sabiamente el tiempo, devolver el diezmo y las ofrendas, así como practicar la abnegación, la generosidad, el servicio, el ahorro, la eficiencia y otros valores tendrá perfecto sentido.

Cuando miramos el caso de José, por ejemplo, y cómo los principios de eficiencia (Génesis 39:5, 6), fidelidad (Génesis 39: 7-12), planificación (Génesis 41 :46) y muchos otros moldearon su vida, nos damos cuenta de que la mayordomía tiene mucho que aportar al desarrollo humano de todos nosotros, y especialmente de nuestros hijos.

**Actividad para el día:** Hoy será un día para promover la educación adventista en mi entorno.

**Preguntas de reflexión y estudio:**

1. ¿Cuál es el propósito de la mayordomía y qué papel juega en la educación cristiana?
2. ¿Por qué nos dice Elena G. de White que la educación no es simplemente proveer conocimientos?
3. ¿Qué integra la mejor educación?
4. ¿Qué enseña la mayordomía al niño y cuál es la utilidad de esa enseñanza?
5. ¿Qué aprendemos en la historia del mayordomo José con respecto a los aportes de la mayordomía?

---

1. Elena G. de White, *La educación*, p. 13.